

# A D A

Algo lleva, mujer, tu cabellera  
de noche, perseguida y lejana.  
Algo de melancólica mañana  
interrogando azules de primera  
ausencia. Algo altivo de galera.  
Algo de rito de vestal pagana;  
de yerbazal, de acequia, de besana,  
y algo de milenaria cordillera.  
  
En tu oscura y densa catarata  
se precipitan peces ignorados,  
resbalan plenilunios ateridos,  
aparecen paisajes, se retrata  
la sombra, duermen pájaros dorados  
y se columpian soles abatidos.

Gabino IGLESIAS FLORES

---

## España en la memoria

---

A primeros de 1976 se inició en Radio Nacional de España un concurso artístico-cultural bajo el título que antecede a estas líneas. Competían en él todas las provincias que tienen establecida en su recinto una emisora de la red nacional y que son las quince siguientes: Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Murcia, Málaga, Sevilla, Cáceres, Coruña, Oviedo, Santander, Bilbao, San Sebastián, Cuenca y Terife. Se establecían valiosos premios para las tres provincias ganadoras, cada una de las cuales formaría un equipo compuesto por cinco personas escogidas por los directores de cada emisora entre las que a su juicio podían conocer mejor la historia, el patrimonio artístico, la geografía, las costumbres y, en general, cualquier dato relacionado con la propia provincia.

Los equipos competían por grupos de tres en cada encuentro, que se radiaba los domingos. Una comisión especial que coordinaba desde Madrid a todas las emisoras, hacía a los concursantes preguntas crecientemente difíciles, de las cuales seis en cada jornada versaban sobre temas de la propia provincia, y una pregunta más relacionada con cualquier otra provincia del país excepto la suya. Como intermedio, cada emisora presentaba también una aportación artística, generalmente musical o coral, cuya calidad apreciaba un jurado competente, asignándoles una cierta puntuación que venía a sumarse a la ya lograda por las preguntas culturales acertadas. Finalmente —y esto era la sal del programa— se hacía una última pregunta optativa, pero de una dificultad especial y extrema. Cada equipo, según la puntuación que llevaba, podía aceptar o no esta superpregunta. Caso de aceptarla, se

sumaban al equipo 30 puntos, pero de fallarla, veía restados 15 a su puntuación general.

Como puede colegirse y pudieron comprobar cuantos oían estos programas, no se trataba de un concurso más de los que en la radio o en la televisión se verifican con frecuencia, dando a veces por desgracia una lamentable imagen de la cultura del pueblo español. Esta vez se trataba de un certamen serio, y efectivamente el desarrollo del mismo ha venido demostrando su nada fácil ejercicio.

El equipo elegido para Cáceres estaba compuesto, según el orden de enunciación, por don José Bueno Rocha, don Carlos Callejo Serrano, don Víctor G. García-Camino, don Antonio Rubio Rojas y don Fernando García Morales, que actuaba como portavoz. Era presentador en nuestra emisora extremeña, don Raimundo Bazarra, de Radio Nacional, y organizaba el certamen en la misma, su director, don Martín Álvarez Chirveches.

Desde el primer momento los componentes del equipo cacereño fueron de los que se tomaron este programa muy en serio, dedicando a él una preparación especial. Esto tiene una causa; aparte del puntillo regional o provincial común a todos los españoles, es proverbial que nuestra provincia tiene poca suerte en la Prensa o en el teatro nacionales. Junto con Albacete, Cuenca y alguna otra provincia más, escritores simplistas echan mano de la nuestra en cuanto hay que ponderar el escaso *cosmopolitismo*, llámémoslo así, del interior celtibérico; no hace mucho hemos tenido ocasión de comprobarlo en una tan general como estúpida campaña de comentarios en revistas y periódicos españoles a propósito de